

Madrid Cómico

Director: LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)



Dibujo de Daniel Perea.

NUESTRAS PLAZAS FUERTES

20 CÉNTS.





DE TODO

UN

POCO

Las cortes están al caer. Quizá cuando estas líneas se publiquen habrán cerrado sus puertas los palacios del Senado y el Congreso y andarán por ahí los representantes de la nación en clase de *meros*... particulares.

Los que posean recursos propios saldrán a veranear; los que no, guardarán en la sombrerera el tan acreditado sombrero de copa y se entregarán al hongo ó al de paja, que es más fresco.

Y hé aquí como el que ayer pedía la palabra solemnemente en el seno de la representación nacional para defender una proposición encaminada á labrar el porvenir de un su cuñado ó un su yerno, tiene hoy que conformarse con pronunciar discursos en el café y dibujar en el marmol de la mesa planos de Santiago de Cuba á fin de llevar al ánimo de sus oyentes la seguridad de que los yanquis no han de entrar nunca en dicha población.

—Mire V., es preciso ser muy topo para no comprenderlo. Aquí tiene V. la entrada de la bahía, que forma como una especie de saco de noche abierto (el diputado traza con un lápiz dos líneas paralelas terminadas con un gancho que quiere representar la bahía). Aquí tiene V. el Morro; aquí Soeapa. Estos dos fuertes cruzan sus fuegos de manera que con la mayor facilidad del mundo pueden arrasar á los buques en el caso, no probable, de que pretendan introducirse. Esto es un cayo. ¿Sabe V. lo que quiere decir un cayo?

—¿Callo? Sí señor. Lo que sale en los piés.

—No hombre no: *cayo, cayo* con y. Pues un cayo es una especie de colina, ó más bien promontorio del mar, que afecta la forma de un lengüado grueso.

—Ah, sí!

—Corriente. Los mares de Cuba están llenos de cayos y como los yanquis ignoran esta circunstancia, el día menos pensado embarrancarán todos sus buques.

Los patriotas de café oyen con religioso silencio al diputado en vacaciones, y creen firmemente que todo lo que dice lo sabe por boca de Auñón ó del propio Sagasta y no cesan de decir para sus adentros:

—¿Caramba! ¡Qué suerte tenemos! ¡Poder estar mano á mano todas las tardes con un representante del país!

De estos hay algunos que viven en los cafés, mientras dura el interregno parlamentario, y otros que se despojan momentaneamente de la investidura para ir al Prado á seducir aguadoras.

Y á lo mejor resulta que una aguadora le falta al

respeto á un señorito y acaba por darle en la cabeza con el plato de los merengues. Se promueve un escándalo, acuden los guardias, el público se impresionado y después de todo esto sacamos en consecuencia que el señorito en cuestión es un diputado en vacaciones con cazadora de alpaca y zapatos blancos.

—Queda V. detenido por escandaloso—dice un guardia.

—¿Quién? ¿yo?—contesta el interesado—¿Sabe usted con quien habla?... Pues bien, yo soy individuo nato de la comisión de aranceles y autor de un voto particular contra la base 8.^a.

Los guardias se descubren respetuosamente y el autor del voto particular se limpia la cara que chorre merengue.

En tiempo de vacaciones no sabe uno con quien hablar y cuando menos se piensa, tropieza con un representante del país, embutido en un terno de silete duros.

Para bien ser todos los diputados deberían pasar las vacaciones en sus correspondientes distritos. Allí sí que se lucen.

Dígalo sino Zeneque, el diputado por Villaherradura, que llegó allí el año pasado y le recibieron con cohetes y gaitas del país. Después le llevaron al ayuntamiento constitucional donde fué obsequiado con sangría fresca y mostachones.

—¡Viva nuestro *díao deputao!*—gritó el alcalde subiéndose á una silla.

—¡Cable, cable!—dijo el pueblo en masa.

Y entonces Zeneque pronunció un discurso, ó más bien maullido, según opinión del secretario del ayuntamiento que es hombre de imaginación burlesca.

—Electores—dijo el orador—*os agradezco* mucho vuestros *osequios*, lo cual que no esperaba menos de vosotros. Entiendo yo, que estos *osequios* son para *osequiar*me... y tal. Yo vengo al distrito á dar cuenta de mi *conduta* en las cortes. Entiendo yo ¡ah señores! que el país *necesita* carreteras, muchas carreteras para el desarrollo de la industria nacional. ¡Ah señores! voy á concluir.

—No, no—gritaron varios parientes del orador que estaban emocionadísimos.

—Electores—signió diciendo Zeneque.—Entiendo yo que en jamás de los jamases tendréis que decir que no he cumplido con mis deberes de Villaherradureño. He dicho.

El alcalde se fué derecho á Zeneque y le abrazó; uno de los concejales, lleno de júbilo, le hizo beber un vaso de sangría y otro en el colmo de la emoción le dió dos ó tres puñetazos en el cogote gritando con todas sus fuerzas:

—¡Viva el *deputao!* ¡viva! ¡Viva España! ¡viva! ¡Viva Villaherradura!

A todo esto la diputada se limpiaba los ojos con una servilleta á causa de la emoción y Zeneque al verla llorar se fué á ella como un demente y la abrazó delante de todo el cuerpo electoral.

¿Puede haber nada más hermoso ni más fresco en verano que estas manifestaciones rurales?

LUIS TABOADA.

LOS HÉROES DE BIACNABATÓ



1 Aragón. 4 Paterno (Pedro) 7 Aitacho. 10 Llanera 13 Mascardo. 16 Tiño.
 2 La Rosa. 5 Del Pilar. 8 Aguinaldo. 11 Coriñig. 14 Viniegra. 17 Natividad M.
 Belarmino. 6 Montenegro. 9 Paterno (Máximo) 12 Natividad. 15 Francisco. 18 Viola.

19 Sr. Perri, Comisario de Guerra, encargado de los fondos. — 20 Capitán Espinosa. — 21 Teniente Coronel Primo de Rivera

SAGASTEANDO

Cuando como ahora, vienen mal dadas ya no nos queda ni el recurso de tomar tabaco.

Porque el tabaco anda por las nubes y es preciso ser pariente ó habiente de Sagasta para poder tomarlo.

En esta desdichadísima «última etapa» de don Práxedes todos vamos perdiendo... menos los susodichos parientes que van ganando ó cobrando pingües sueldos.

Y mas vale no hablar de lo que hemos perdido, de lo que estamos perdiendo ó de lo que perderemos.

Es preferible echarse la cuenta de los perdidos.

Que es la que se ha echado nuestro ilustre presidente hace mucho tiempo.

Ahora cierra las cortés y dice: ¡ahí queda eso!

Eso es el país.

Y que el general Arsenio se las componga con él.

Pero entretanto aquí no nos entendemos.

La política española parece por lo oscura un discurso de Silvela.

El cual tampoco quiere encargarse de la *liquidación*.

Nos liquidaremos solos, este verano.

Es decir, en compañía del general Martínez Campos, cuyas corazonadas se traducen en dar gritos subversivos, y negociar tratados de paz.

Y como según los periódicos de hacer la paz se trata, sin duda por eso quieren los políticos de alcance utilizar los talentos culinarios del pacificador.

Martínez Campos á la puerta. Zanjón á la vuelta.

Según los grandes diarios que hace un mes cantaban himnos guerreros y hablaban de la *gallardía del gesto*, Zanjón se impone.

Y tratan de imponérselo, á los que no pensamos que sea conveniente la paz en estos momentos, con un *ministerio de fuerza*.

A la fuerza ahorcan.

Y de eso se trata: de *ahorcarnos*.

YERNO.

INFORMACIÓN MODERNA

Era D. Frutos un señor que frisaba en los cincuenta, cosa que le traía á mal traer, y le hacía concebir ideas criminales... El, que era un empleado modelo de honradez, y de paciencia, de buena gana se convertiría en falsificador de partidas bautismales con tal de poner las peras á cuarto á los *picaros años* y... á los almanaques zaragozanos.

D. Frutos era hombre ahorrativo de veras: pitillos de veinticinco céntimos á diario, cigarro de quince los domingos, y en punto á lectura, *La Correspondencia de España*, y un semanario ilustrado que era el regocijo de los cinco niños de D. Frutos, y de su señora. Después de salir de la oficina, el buen señor daba un par de vueltas por la Puerta del Sol, con el fin de recojer anuncios... Eso de que un repartidor pasara á su lado sin fijarse en él y sin darle la hoja impresa, sacaba de quicio á D. Frutos, que se creía humillado y decía:



—Oiga Vd, mentecato, ¿y yo no puedo leer eso?... ¿y yo no soy?... ¡Cumpla Vd. con su deber!...

Y de este modo entraba en casa diariamente con los bolsillos repletos de papel. Y era tan *casero* D. Frutos que solía decirle su señora:

—Esto es ya demasiado ¿Por qué no sales á dar una vuelta?...

—Déjame en paz. ¿Donde iré que más valga, hija?

Bien; pues nosotros que estamos en el secreto, vamos á desenmascarar á D. Frutos, el cual cada dos ó tres meses *abría las válvulas*, como él decía, operación *mecánica* que consistía en lo siguiente: inventaba una tremenda historia de trabajos oficinescos, en la cual aparecía él sumando y restando desafortunadamente; el jefe azuzando á todos los escribientes cometiendo errores que él tenía que salvar; el ministro apretando desde arriba, en fin, el demonio que entendi-

ra aquello. ¡Luego, claro, cenar en el café de al lado aprisa y corriendo, y después pasarse la noche en vela, suma que te suma hasta el amanecer. La señora de D. Frutos quedaba aterrada, y llamaba á estos días *días de cotarro*, y sentía verdadera lástima hacia su marido el cual se despedía de ella con cara de mártir resignado:

—¡Que hemos de hacer!—decía—hay que ganarse el pan... Adiós, hija.

Y salía de casa haciendo molines y pucheros; pero por dentro más alegre que unas castañuelas; porque las matemáticas y los apuros de D. Frutos, venían á ser esto: tomaba café con una amiga de confianza, de varias que tenía el muy socarrón, y allá al caer la tarde, daba en compañía de la dama un paseo en coche hacia las afueras de la villa, y ya después de anochecido cuando su esposa se lo figuraba con la cabeza más llena de números que el *bombo* de la lotería, entraba la pareja amorosa en un café y á cenar se ha dicho... A ver; venga la lista... Unas ostras para hacer boca... ¡Un día es un día! traiga Vd. Riscal...

Y el café se iba llenando de gente poco á poco, y los ojos de D. Frutos iluminados por el vino ¡con qué elocuencia hablaban! Una vez engullida la cena, y tomado el café, empezaba la procesión de copas de coñac *superior*... ¡Aquello se llamaba abrir las válvulas! El buen señor estaba en la gloria, y miraba á



su amiga ladeando la cabeza, para dar más dulzura á la mímica... En fin, que allí se estaba D. Frutos

hasta las doce ó la una de la noche hecho un picaro; después vaya Vd. á saber!...

A eso de las cinco de la mañana entraba en casa medio derrengado y muerto de cansancio...—«No sé si tengo aquí la cabeza, ó si la dejé en la oficina. En fin, paciencia y barajar. Ya hemos terminado... El jefe me elogió delante de todos...» Y caía en la cama como un tronco.

La válvula quedaba cerrada para unos meses.

Tres días después de la última calaverada nocturna, D. Frutosomía acompañado de su familia cuando ¡ris! se coló por debajo de la puerta el semanario titulado el *Album gris*. Levantóse á recogerlo uno de los niños, y mientras D. Frutos servía el cocido, dijo el chiquillo loco de alegría:

—¡Aquí está papá pintado!—y entregó el periódico á otro diablejo, que gritó también:

—¡Papá, estás aquí con una señora!

—¡Orden, orden, niños!... Quitales el periódico Flora—dijo D. Frutos severamente.

Hízolo así la excelente señora; pero en una ojeada que dirigió al *Album gris*, conoció de pronto *la triste verdad* y como es natural se desmayó. *Lo supo todo*.

No había duda era él, D. Frutos, como quien ve al demonio, se vió á sí mismo retratado en el café en

unión de su amiga. Estaba hablando ó mejor, comiendo.



Le habían sorprendido en el solemne momento en que él ofrecía galantemente á su compañera una raja de lengua en escarlata pinchada en el tenedor... *Los cafés de noche. Un riuón de Los cuatro leones*, titulaba aquella sección el *Album gris*.

JUAN OCHOA.

De potencia á potencia, por Gascón



Se que tenéis el propósito de echar á pique vuestra flota antes de rendirla á mis fuerzas navales. Guardaos de ello, porque exigire á vuestro país el importe de vuestros barcos.—Sampson.



Se vuestra determinación de saltaros la tapa de los sesos si me burlo de vuestro bloqueo. Guardaos de ello. Tengo perfecto derecho á saltar yo esa tapa para que el mundo sepa que no hay nada dentro.—Cervera

* TEATROS *

JARDINES.

El verano madrileño tiene su providencia.

Una providencia burguesa, regordetilla, bien trajeada, personificada en el simpático señor Serra, empresario de los Jardines.

¿Comienzan los calores á dejarse sentir en los primeros días de Junio?

Pues Serra abre los Jardines y refresca indefectiblemente.

¿Se cierran los teatros en la canícula?

Pues Serra nos ofrece distracción nocturna y esperanza de lluvia con los jipidos de sus cantantes baratos que al poner el grito en el cielo, arremolinan las nubes.

¿Que allá por Agosto, los calores se hacen insoportables?

Pues Serra abusa del repertorio lirico-arcaico: nieva en la Sierra; hacen su aparición los acreditados catarros otoñales, que luego sudamos en Septiembre.

Serra - providencia ha comenzado á funcionar y gracias á *Sonámbulas* y *Rigoletos* las noches de este Junio de Primos y Aguinaldos son agradables bajo el punto de vista metereológico.

Con la lectura de los telegramas del *Heraldo* y las óperas de Serra, nos quedamos fríos todas las noches los madrileños.

APOLO.

Los hombres públicos, camelo simbólico en un acto, original de D. Javier de Burgos, música política del maestro Jimenez.

Javier de Burgos ha evolucionado: de D. Ramón de la Cruz ha saltado á Ibsen.

Estamos en pleno símbolo.

El argumento es muy interesante.

Unos inspectores que *matalaqueveriz*; unas verduleras *andutaburri* de la *secondalimen*; unos barrenderos *impatraición* que *matalunca sacamun* de huelga.

¿Qué?

¡*Besanson!*

Y aquella carta misteriosa firmada P. El todo de la charada, una P. que unos decían que era Primo, y otros Pidal y otros Pi y otros Paterno. Aunque algunos se inclinaban á creer otra cosa.

P. simbólica é ibseniana.

P. prodigiosa, parabólica y piramidal.

¿Han entendido ustedes el argumento y el símbolo?

No. Pues tampoco lo entienden los aceptadores de la obra.

Convénzase el graciosísimo y discreto sainetero, el padre afortunado de los *Valientes* y *Las mujeres*, el creador del inimitable *Luis Alonso* que la dramática político-simbólica no es labor para todos.

Respetamos el campo acotado por Navarro Gonzalvo, ese Maeterlinck de los teatros por horas.

ELDORADO

De *Eldorado* en los principios (1) como ustedes ya sabrán abrió el grifo de los ripios. el propio Jakson Veyán. Oh! Jakson, eres eterno, inmutable y soberano; si ripias bien en invierno no ripias mal en verano.

Sueltas versos á montones con tenacidad frenética para tí no hay estaciones ni Retórica y Poética.

Ahora otra pieza has compuesto que el público te ha aplaudido; un *Paraiso*, que has puesto completamente *perdido*. Sueltos de contaduría dicen que va viento en popa pues las tiples (¡que osadía!) salen ligeras de ropa.

No dudo que esa zarzuela durará más de un quinquenio. ¡Tiples ligeras de tela autor ligero de ingenio!

Hermógenes.

(1) Hablando del Sr. Jackson Veyán, los ripios vienen solos, y se van. Con esta aclaración que aquí ponemos, versifiquemos ¡ah! versifiquemos.

Juegos peligrosos, por Verdugo Landi



Juegos con que el chiquitín entretiene á la Nación;

si salen mal será Auñón, si salen bien será Auñón.

MISCELANEA

TÉCNICA MILITAR, por Navarrete.



Un cuerpo de ejército.

PATRIOTISMO, por Gascón.



— Síem, se te encuentro con la maleta en la mano.
 — Vengo de la Corrida patriótica de Guadalajara y voy a la función dramático-patriótica de Cuenca.
 — Pues chico si eso es guerra, aunque no se acabe,....

INVENTORES, por Cilla.



Esta empeña la mi suegra y he inventado un explosivo en que soy un calabaza, más terrible que el de Daza.

APUNTES MODERNISTAS, por Bonín.



La música.

LA ESTATUA DE BALZAC



La sociedad de *Gens de lettres* de París, tomó la iniciativa para hacer una suscripción con objeto de erigir una estatua al autor de la *Comedia Humana*. Chapu, el célebre escultor, fué el designado para ejecutarla; pero muriendo sin haberla concluido, se dió el encargo á Rodin, que aceptó con las condiciones de que la terminaría cuando quisiese y había de aceptarse la obra tal como la hiciera.

Se expuso la atrevida estatua y tales protestas levantó que fué rechazada por la sociedad.

Pocas obras han sido tan violentamente discutidas por unos y al mismo tiempo tan aplaudidas por otros.

Rodin, no ha querido sin duda, atendiéndose á la realidad, reconstituir el parecido físico de Balzac; ha pretendido más; Rodin es un poeta, que va á buscar desde más lejos lo real, y no ha querido que el parecido físico nos mostrara sólo el retrato del gran novelista, sino hacer de la efigie del hombre y del escritor, una representación simbólica de su gran obra.

Al ver ese cuerpo macizo, con cuello y frente de toro, con ojos llenos de audacia, con cabellos rudos, y toda esa expresión extrahumana, casi bestial, no puede dudarse que Rodin ha tenido presente al

construir la estatua, el carácter esencial de Balzac, eliminando todos los otros atributos; así nos lo presenta con su voluntad poderosa, con su indomable energía, con su sensualismo material, su pesimismo irreductible y su orgullo exaltado hasta el odio.

¿Pero no existe otro Balzac, de ternura, de amor idílico y de piedad, de espiritualismo etéreo y místico, de inteligencia universal y superior, capaz de comprenderlo todo?

No es, pues, extraño que el público haya sufrido un desencanto al no encontrar en el Balzac de Rodin más que una sola fase de su amplio génio, de su carácter tan diverso y vario como el mismo mundo que él retrató.

La obra genial aplaudida por todos los críticos de arte, por literatos insignes, por artistas delicados y personales ha sido rechazada por los mediocres y nulos escritores que componen la mayoría de la sociedad llamada *Gens de lettres*, asustados, deslumbrados por la originalidad poderosa del gran artista. La luz esplendente ciega á los mochuelos, y exaspera su estupidez natural.

Los amigos y admiradores de Rodin iniciaron una suscripción pronto cubierta, para comprar su estatua y erigirla en una de las plazas de París. El maestro ha preferido conservarla en su taller donde continuará la labor de perfección de la que él considera su obra maestra: síntesis, resumen de toda su vida artística.

**



Augusto Rodin.

De «Le Rire».

TEATRO DE LA GUERRA

FILIPINAS



Isia del Corregidor. —Bahía de Manila



Comandancia de la isla del Corregidor.

TAMAYO Y BAUS



Manuel Tamayo
y Baus

Fué esencial y exclusivamente autor dramático. Al teatro dedicó toda su labor artística. Fuera del teatro no pasó de apreciable funcionario; en el teatro pocos le igualaron, ninguno le superó. Nació, creció, trabajó entre bastidores; cuando los abandonó no volvió á dar señales de vida literaria, como decía Revilla, muchos años hace: «hablar de Tamayo es hablar de un muerto.»

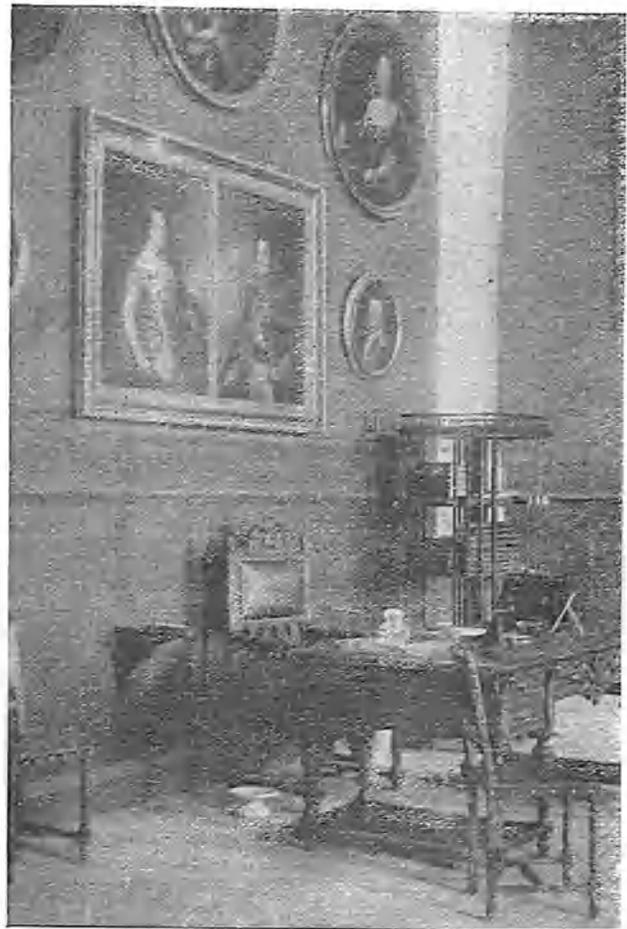
Ni perteneció á escuela ninguna ni es fácil clasificarle en el encasillado retórico. Creó obras teatrales, obras representables, pensadas y escritas para que lleguen al público por el intermedio de los actores y acompañadas de todo el aparato teatral. Por eso, se resistió siempre á autorizar la publicación de sus obras en colección y solo se encuentran en los folletos destinados al archivo de las compañías. Tal vez comprendía, mejor que nadie, cuanto pierde una obra, dramática despojada de la plasticidad escénica. La generación actual que no ha visto representar más que una sola obra de las suyas—la más grande—

difícilmente encuentra ejemplares de las demás, que escasean en el mercado de libros.

Y Tamayo no estaba equivocado en sus juicios. Quien ha visto representar á Calvo, á Vico, á Novelli, el final del *Drama Nuevo*, léalo en el texto, y compare luego impresión con impresión, efecto con efecto. Tamayo contaba al pensar sus obras con la necesaria é imprescindible colaboración del actor; y sin ella no consideraba fuera posible la realización íntegra del drama. Por eso sin duda guardó inéditas obras que aseguran tiene terminadas.

No quiero decir con esto, que el autor de la *Locura de amor* fuera un efectista, ni que sacrificara la verdad para fiar el éxito á la sacudida nerviosa del espectador. No. Lo que intento probar son sus cualidades de *hombre de teatro*, de autor dramático, que necesariamente ha de ver la vida encajada en el espacio estrecho de los bastidores, contrahecha por actores, convencionalmente arreglada á las exigencias forzosas de la representación.

Esa preocupación de la obra representable, tan natural y legítima en quien para ser representado escribe, en nada aminora la hermosura y grandeza de la obra de Tamayo, como en nada aminora las de



Despacho oficial del Sr. Tamayo y Baus en la Biblioteca Nacional.



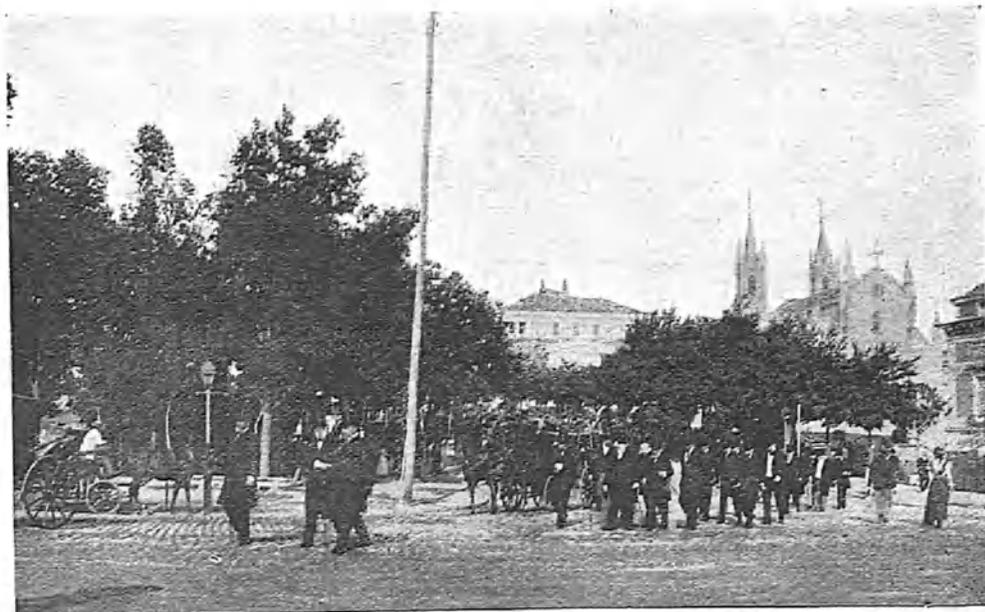
Salida del féretro

Shakespeare, ó Lope que constantemente transigieron con la convección teatral, sin dejar de ser por ello portentosos génius creadores.

Creo por el contrario que al poner de relieve esta característica dominante de su privilegiado talento quedan victoriosamente contestados los reparos que

algunos críticos exigentes hicieron, si no ahora—que llegó para él la tremenda hora de las alabanzas—en tiempos pasados, cuando aun luchaba Tamayo por la gloria, que supo conquistar por propio esfuerzo, grande, limpia, preclara, inmarcesible, eterna.

R. DE V.



La comitiva del entierro, al salir de la Real Academia Española.

Fotografías del Sr. López del Arco.



Amalia Bourman



Dolores Bremón

Son dos hermanas, cuyos nombres vivirán largos años en la historia del arte. Amalia tiene ya la reputación hecha, la gloria ganada en reñidos combates; Lolita acaba de salir del Conservatorio con todos los honores del triunfo. Amalia Bremón, conocida en el mundo del arte con el nombre de Amelia Bourman, ha recorrido el mundo entero, Europa, América, Oceanía, dominando los públicos, con el poder de su voz privilegiada, con la maestría de su arte, con la gracia de su elegante figura. Sólo aplausos ha escuchado por su labor artística, y donde quiera que fué dió pruebas indudables de patriotismo. En cierta

ocasión, en una provincia argentina, Amalia estuvo presa—sólo algunas horas—pero presa, por resistirse á cantar ciertas estrofas del himno argentino, que molestan á nuestro españolismo. El invierno próximo tendremos ocasión de aplaudir en Madrid á la Bourman, si como se nos dice, está á punto de firmar su contrata con el empresario del Teatro Real.

También á Dolores Bremón que ha sabido ganar en buena lid, el primer premio de declamación, la veremos pronto en uno de nuestros primeros teatros de verso.

**

DE LITERATURA

"TRABAJOS FORZADOS"

Antonio Palomero se ha escapado del *presidio*.

Rompiendo corajoso las cadenas, se ha encerrado en un tibio nido de amor en el cual, satisfecho del presente y esperanzado del porvenir, trabaja aislado sin el acicate de la necesidad, ni el apremio del tiempo. Y su primer acto de libertad ha sido melancólico saludo de despedida á los tiempos de esclavitud, ofreciéndonos reunidos algunos de los trabajos que realizara cuando aún arrastraba la cadena.

Tan sólo algunos, por que su labor ha sido grande, diaria, abrumadora, labor en general perdida, como todo lo que de la pasajera actualidad nace y el tiempo rápido borra, labor que impone nuestro apresurado vivir, que todos solicitamos y olvidamos luego con impaciencia é inconstancia de niño, labor en que se complacen y agotan muchas inteligencias á quienes falta el valor ó la ocasión de romper ó eludir los trabajos forzados del periodismo.

Palomero salió vencedor de la prueba y lo que realizó en la galera del periodismo diario, con el tiempo tasado, el asunto impuesto, el espacio medido, da gallarda muestra de cuanto podrá realizar en el descunso, en la comodidad del trabajo libre y voluntario.

Si en el periodismo español, por fermentada moda

yanqui, no ocupara la información el mayor y preferente espacio, y se diera á la *crónica*, á la libre plática sobre los asuntos de interés artístico y social, la importancia que acertadamente se le concede en otros países, Palomero tendría un puesto de preferencia en la prensa, pues pocos saben como él, desentrañar lo que hay de esencial y permanente en lo trivial y pasajero, presentarlo bajo aspecto interesante, escudriñar y desenterrar sus relaciones con la vida general y deducir la filosofía ó la enseñanza que encierra, con ligereza de forma y amenidad de estilo. Un niño á quien el propio padre lleva preso con escarnio para castigar su precoz maldad, un estúpido alarde de pudor oficial, la estación que llega, el periódico que desaparece dan ocasión á Palomero de mostrarse como dice muy bien mi querido amigo Manuel Bueno, «el burlón entristecido que sabe sonreír á ratos»; y á más añadiré yo, el observador desapasionado de rápida penetración y reposado juicio, el artista de exquisita sensibilidad que sabe encontrar la pequeña porción de belleza escondida en la vulgaridad de la vida.

Esa fina observación artística informa los cuentos de Palomero alguno de los cuales—*La madre del profesor*—fuera perfecto de haber sido escrito con mayor reposo.

Palomero da ya mucho y promete aun más. Para vencer en la lucha literaria tiene armas poderosísimas; juventud, laboriosidad y talento.

Luis RUIZ DE VELASCO.

Chismes y cuentos

Como se escriben los periódicos:

«El descenso en la renta de Aduanas ha ascendido à la cantidad de...»

Así *ascienden* muchos hombres públicos; *descendiendo* à...

El rey de Portugal ha agraciado al marqués de Camposagrado (ado) con la gran cruz de Villaviciosa.

La *gran cruz* de Villaviciosa es el diputado y cacique del distrito, Sr. Pidal.

De modo que el rey de Laso agració al marqués con un enñado de S. E.

Porque Pidal y el embajador de España en Turquía son hermanos políticos. Y Pidal más turco que el otro.

Los fabricantes de panecillos largos se han quejado al alcalde, y piden que se les deje hacer pan largo y tendido.

Como aquí todo es mohina y ya no va quedando harina, yo creo que en materia de pan debemos ser más modestos, y contentarnos por ahora con panecillos cortos de alcance; como nos contentamos con ministros de análogas dimensiones. Total zoquetes.

En los Estados Unidos la opinión se queja de que el gobierno engaña al país.

En España la opinión es quizá de que el gobierno engaña al país.

De modo que, en paz.

Es decir, en paz por lo que toca à la guerra.

Continúa la *gallardia* haciendo estragos en la literatura bélica de los periodistas.

Créame à mí; hasta que se dejen de *gallarrear* tanto no dejará de *arderte* el pelo al gallo nacional. (Que de ahí viene *gallardo* de *ardo* y *gallo*).

Leo: «En el ministerio de Marina se ignora el paradero del general Auñón.»

¿Habrá varado? De todos modos, se fué antes de llegar à su destino.

Salmerón en el Congreso: — Señores, no hay mas que fenómenos.

Como quien dice: No hay mas que Frontauras.

Paterno, el que pedía un ducado y muchos *derechos*, es autor de un libro de versos titulado *Sampaguitas*.

Ahora puede escribir otro que se llame: *Conpaguitas*.

Se está preparando la tercera escuadra.

Buena.

Pero que no vaya à la tercera la vencida.

Si Vds. quieren, como yo quiero, que prolonguemos la guerra mucho tiempo, si es necesario, no habrá mas remedio que recurrir à un *hombre nuevo*; que es el siguiente: Cherubini, el de *El duo de la Africana*.

Solo él tiene una fórmula para hacer frente à la deuda *flotante* y à la de tierra firme:

Non li pago.

Los tagalos han entrado en Tondo.

Y entrarán en Portuondo, y entrarán en todos los hondos y fondos que quieran, hasta que nós copen por redondo.

Por el pronto, *tondo* en latín, casi significa hacer la barba, porque significa cortar el pelo ó tomarlo.

MANILA. - Teatro de la guerra, por Sileno



Respetable público: los autores, cómplices y encubridores del drama heroico que hemos tenido la gloria de representar, no dan la cara porque afortunadamente para ellos, no se encuentran en este momento en el teatro.

(Música de Cuadros disolventes.)

Murió Salvador Frascuelo,
torero de gran valor
y se desbordó la prensa
de mayor circulación:
nos dijeron si escupía
y las veces que escupió
y hasta el nombre del presbítero
que le dió la Extremaunción.
Pero se muere un poeta
de España gloria y honor
y los grandes circulantes
que dirigen la opinión
le dedican cinco líneas
un *refrito* y se acabó.

Así hay en España
como ustedes ven,
cada *circulante*
que vale por tres.
El *perro* defienden
que es la gran cuestión.
¡Oh! que *sans façon (bis)*
tiene la prensa española
de mayor circulación.



Despacho particular de la Biblioteca en que acostumbraba trabajar el Sr. Tamayo y Blas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. V. F.—Uno hay publicable. Los demás son vulgares de idea y no muy limpios de forma. ¡Y si supiera Vd que sobra de poetas líricos hay en el mercado!

R. R.—Envíe Vd. esos versitos a *Vida Nueva* donde se des-pipitan por toda clase de novedades.

C. C.—Puede Vd. seguir creyendo que trataremos de animar a los jóvenes que sienten afición a la literatura, aunque por esta vez no publiquemos lo que nos envía.

A. Z.—Se figurará Vd. que tiene mucha gracia; pues sufre Vd. la más grave de las equivocaciones.

R. P. P.—Eso del *presidio* y *presidió* ya lo he leído en alguna parte, y sigue no haciéndome gracia.

Sailu.—Es muy extraño que "vagando errante en sosegado vuelo" esa sombra cuya "imagen reverbera" dentro de Vd. le siga en "su veloz carrera" (la carrera de Vd.). Una de dos ó su carrera no es veloz ó el vuelo no es sosegado.

B. L.—*Cruel perversidad*... ¡No hay quien resista su empuje como rápida avalancha!
La suerte del valiente me contrista
y también la de V... ¡Qué hermosa plancha!

S. L.—¡Basta de yankis ni en verso ni en prosa! Con los de carne y hueso nos sobra

P. de la G.—¿Con que ni Dios "consiguió de su grandeza" "otra belleza rival" de la belleza que Vd. encontró y con la cual debe estar en buenas relaciones cuando la tutea, con tanta confianza? Pues amigo cuando se tiene esa suerte, no se debe aspirar a la gloria literaria. No hay que ser codicioso; la codicia rompe el saco y prodiga los ripios.

Allegro vivace.—¿Cuántas veces he de repetir que esos retrucanos traídos por los cabellos no tienen maldita la gracia? Cuidado que son Vds. más tercos que Sampson.

R. C.—Ha quedado mejor, pero todavía sobran versos.

Luisita.—Mucho desearía complacerla, pero ¡ay! no es posible. Esta aperrecada vida literaria no le perna ite a uno, ni aún ser galante.

Amagatra.—Un consejo de amigo, ciudadano:
no imite a Paul de Kock con pluma lacia,
ni escriba usted esas cosas en *marrano*
tan faltas de intención como de gracia.

Imprenta de MADRID CÓMICO, Palma Alta, 55, dup.º

MADRID CÓMICO
Oficinas: Palma Alta, 55, duplicado.

SUBSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	20 céntimos número suelto en toda España; atrasado, 25. Se admiten corresponsales donde no los hubiere. CORRESPONDENCIA A BERNARDO RODRÍGUEZ Administrador propietario.
Madrid.....	2 50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	
Provincias y Portugal.	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.	3 ptas.	6 ptas.	12 ptas.	

MATÍAS LOPEZ. - CHOCOLATES. - CAFÉS. - DULCES. - OFICINAS: PALMA ALTA, 55. - DEPÓSITO: MONTERA, 25

